

África: pobreza y emigración

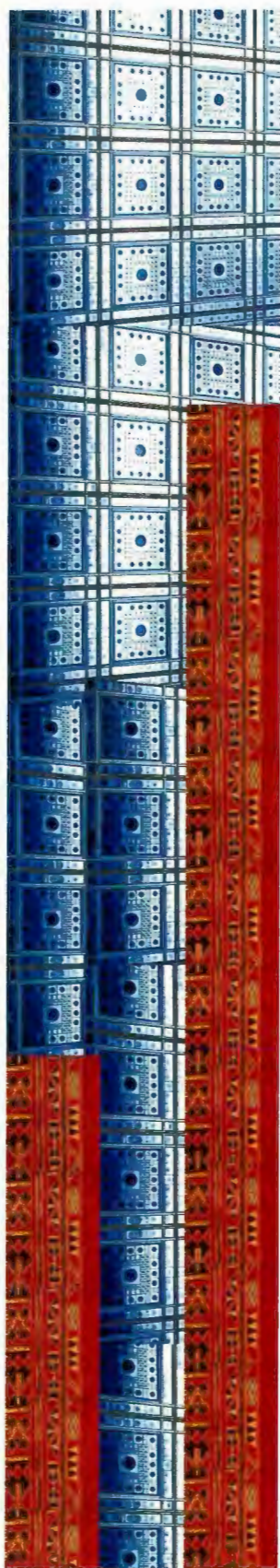
ALMA ROSA CRUZ ZAMORANO

<acruz@bancomext.gob.mx>

Después de un largo periodo de estancamiento, en los últimos años las economías africanas en conjunto crecieron a una tasa promedio anual de 5%. A pesar de ser un crecimiento alto, los beneficios no llegan a la mayor parte de la población. Además hay grandes diferencias entre los países y en la distribución de su ingreso. Se mantiene, en consecuencia, el círculo perverso de pobreza, hambre, enfermedades y muerte. En África mueren al año ocho millones de personas por enfermedades que se curan en otras partes del mundo. Tampoco faltan otros problemas graves, como la sequía, los desastres naturales, la deforestación y las guerras civiles y entre naciones.

Esta dolorosa realidad empuja a los jóvenes africanos a salir de sus países para asegurar la supervivencia, a pesar del alto precio que





implica la emigración. La cercanía geográfica de Europa, el pasado colonial y la demanda de mano de obra barata hacen de este continente el destino natural de la emigración africana. Además representa la posibilidad de un mundo mejor, aquel que ven en las pantallas de televisión. Gracias al avance en los medios de comunicación, hasta los pueblos más remotos de África pueden comparar su realidad con la de otros países.

A Marruecos y Mauritania arriban miles de personas de toda África que intentan llegar al viejo continente (a España, para mayor precisión). Algunos sectores sociales de Europa rechazan a los inmigrantes por el color de la piel, la religión y las costumbres. Para detener la entrada masiva de africanos, España construyó una gran malla metálica de tres metros de altura y ocho kilómetros de longitud en las ciudades de Ceuta y Melilla. Así, cuando los africanos llegan a la frontera después de un largo y penoso camino exponiendo la vida, las fuerzas de Marruecos los regresan de un violento empujón. Aquellos que logran llegar a Europa sufren la exclusión social y alimentan los círculos de pobreza y marginación. En esta nota se presenta un panorama general de África y la problemática de la emigración a Europa.

Situación económica

En los últimos años, las economías africanas en conjunto crecieron de manera sostenida: 5.3% en 2005, 5.2% en 2004 y 4.3% en 2003. La región al sur del Sahara creció al mismo ritmo elevado que el continente en su conjunto, pero con grandes diferencias entre los países. En 2005 las economías basadas en el petróleo crecieron 6.2%, cuando las demás lo hicieron en 4.4%, debido al aumento de la producción y de los precios internacionales del hidrocarburo.¹

1. A menos que se indique lo contrario, la información económica de esta nota proviene del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, *Tendencias económicas recientes en África y perspectivas para 2006*, Ginebra, julio de 2006.

Este crecimiento representa un cambio importante tras decenios de estancamiento o descenso de la actividad económica. Un factor decisivo de esa recuperación es una mejor gestión macroeconómica que ha permitido controlar las tasas de inflación y consolidar el equilibrio fiscal. Otro factor es el aumento de los precios internacionales de los productos básicos de exportación de África. El Índice global de los precios de esos productos en 2005 aumentó 30% en relación con 2004, sobre todo por los precios del petróleo crudo (que aumentaron más de 40%), mientras que los de productos básicos no energéticos sólo aumentaron 13%. En esta última categoría de productos, los metales y los minerales aumentaron 25.4%; los productos agrícolas, las materias primas y los fertilizantes 7.6, 7.1 y 6.6 por ciento, respectivamente. Por otra parte, los precios de exportación del algodón, el té y el cacao siguieron disminuyendo por la mayor oferta mundial.

Tendencias a mediano plazo

El Grupo de los Países Menos Adelantados (PMA) de África registró los mejores resultados de 1998 a 2005, con una tasa media de crecimiento de 5.3%, superior al promedio de África subsahariana (3.6%) y al del continente (4%). El crecimiento de estos países se debe a la aplicación de reformas económicas sostenidas, así como a la estabilidad política alcanzada en países que se encontraban en conflicto, como Mozambique, Ruanda y Uganda.²

A pesar del firme crecimiento en los últimos años, no se puede asegurar que sea sostenible a mediano plazo, ni tiene gran influencia en el desarrollo social. No llega al umbral necesario para acelerar la reducción de la pobreza y cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio establecidos por la ONU.³ Sólo

2. Véase Alma Rosa Cruz Zamorano, "Países menos adelantados: ¿una historia olvidada?", *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 8, México, agosto de 2001.
3. Sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, véase Alma Rosa Cruz Zamorano, "Informe sobre desarrollo humano: compromiso para erradicar la pobreza", *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 10, México, octubre de 2003.

cuatro países alcanzaron un crecimiento de 7%: Guinea Ecuatorial, Chad, Angola y Mozambique.

Otro obstáculo importante para reducir la pobreza es la aguda desigualdad en la distribución del ingreso en muchos países africanos, la cual reduce de manera considerable la velocidad en que el crecimiento redonda en una menor pobreza.

Además, el crecimiento del PIB no se ha traducido en más empleos. La primera causa de los bajos índices de empleo es la incapacidad de mantener un ritmo de crecimiento alto durante un periodo prolongado, lo cual desincentiva la creación de empleo del sector privado, pues las perspectivas de rentabilidad resultan inciertas. La segunda causa es que en muchos países las tasas de crecimiento no han sido suficientes para generar una demanda de trabajo, pues el PIB no ha crecido al mismo ritmo que la mano de obra. De hecho, el fuerte crecimiento medio registrado en escala continental encubre grandes disparidades de un país a otro. Muchos países se han estancado y otros incluso han retrocedido.

La tercera causa es el desplazamiento de la actividad económica de la agricultura a sectores con gran densidad de capital, como la producción minera y petrolera. El abandono de la agricultura como núcleo de la actividad económica se refleja en la baja productividad del sector y una escasa absorción de trabajo por el sector no agrícola, con lo cual el subempleo crece. Al no encontrar trabajo ni en el campo ni en otros sectores, los agricultores emigran.

Otro problema grave es la sequía, que provoca hambruna. De acuerdo con un informe divulgado el 25 de julio de 2005 por la ONU, cerca de cinco millones de personas se enfrentan al hambre en África y la tercera parte de los niños menores de cinco años sufre desnutrición. En algunos países no llueve desde hace varios años, y para complicar la situación una enorme plaga de langostas acabó con las cosechas. Por ello, organizaciones de las Naciones Unidas han solicitado ayuda. En *La Infancia en Peligro*,

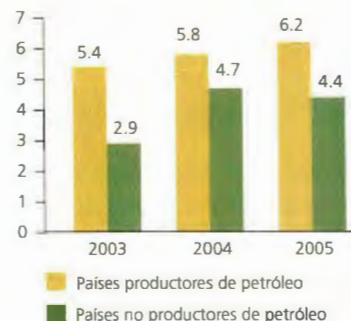
el informe de la UNICEF, se piden recursos para salvar de la sequía y la hambruna a las poblaciones de Somalia, Etiopía, Eritrea, Yibuti y Kenia. Los más vulnerables son los pastores nómadas que se mueven entre las fronteras comunes de los países de la zona, pues ningún programa de ayuda los toma en cuenta. Níger, Malí, Burkina Faso y Mauritania también sufren los efectos de la sequía, lo que enfrenta a las poblaciones a una de las mayores emergencias alimentarias de los últimos años.⁴

La falta de control sobre la alta tasa de natalidad —nacen 5.5 hijos por mujer— aumenta la miseria y de 1975 a 2003 ha duplicado la población hasta alcanzar 674.2 millones de personas. De éstas, 46.4% sobrevive con menos de un dólar al día.⁵

4. "La esperanza de vida en África ha bajado cuatro años desde 1990", *El País*, 28 de junio de 2006; y de la misma fuente, "La sequía en el cuerno de África amenaza la vida de 40 000 niños", 16 de mayo de 2006; "El hambre amenaza la vida de 3.5 millones de personas en Kenia", 9 de febrero de 2006; "Cinco millones de personas se enfrentan al hambre en África", 27 de julio de 2005.
5. "La guerra y el hambre fuerzan el éxodo en África", *El País*, 16 de octubre de 2005.

G R Á F I C A 1

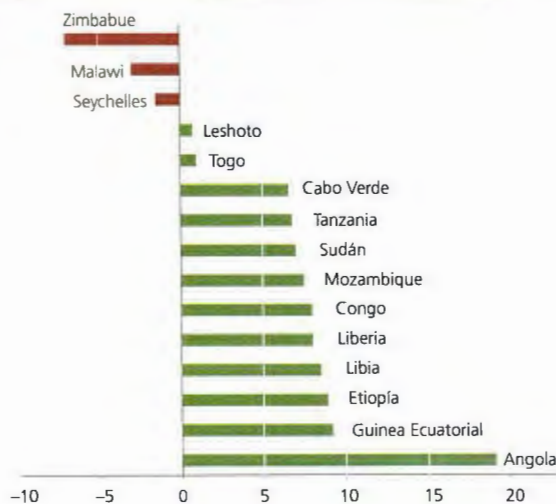
ÁFRICA: CRECIMIENTO DEL PIB REAL EN LAS ECONOMÍAS BASADAS EN EL PETRÓLEO FRENTE A LAS DEMÁS, 2003-2005 (VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL)



Fuente: Economist Intelligence Unit.

G R Á F I C A 2

ÁFRICA: PAÍSES CON MAYOR Y MENOR CRECIMIENTO, 2005 (VARIACIÓN PORCENTUAL ANUAL)



Fuente: Economist Intelligence Unit.

Todo ello conspira para que la población emigre en busca de trabajo, ya sea a otros países africanos que necesitan mano de obra o bien a Europa. Para muchos no queda sino su salida en lo individual como respuesta, ya que no está en sus manos modificar la precaria situación socioeconómica de sus países. Sin embargo, ésta no es una opción al alcance de todos, pues se necesitan recursos para sufragar el viaje. Por ello emigra algún miembro de la familia, con la esperanza de enviar recursos para mantener a los demás.⁶

Las tasas de ahorro e inversión

Uno de los factores que explican la lentitud del crecimiento en muchos países africanos es el bajo índice de inversión interna. De 2000 a 2003 el promedio de la inversión interna bruta en capital fijo apenas alcanzó 20% en todo el continente debido sobre todo a las altas tasas de interés para las empresas medianas y pequeñas. El costo de iniciar una empresa en África es muy superior al de otras regiones, lo cual desalienta la inversión directa, tanto la interna como la del exterior.

También las tasas de ahorro son bajas en la mayoría de los países africanos como consecuencia de los bajos ingresos y la desvinculación entre el ahorro y la inversión por la ineficacia de los mercados financieros, que dificulta la asignación óptima del capital en la economía.

Los indicadores macroeconómicos internos

La posición media fiscal del continente mejoró al pasar de un déficit de 0.7% del PIB en 2004 a un superávit de 0.7% en 2005, debido en gran parte al notable superávit fiscal de algunos países productores de petróleo. Aun así, 28 países registraron un déficit fiscal en 2005, en comparación con 32 en 2004. Además, muchas naciones siguen dependiendo de manera considerable

de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) para financiar sus presupuestos, lo cual pone en duda el carácter sostenible de los programas.

En 2005 la mayoría de los países registraron tasas inflacionarias de un dígito. Tras descender de 10.4 a 7.8 por ciento de 2003 a 2004, la inflación media del continente aumentó a 8.2% en 2005. Sin embargo, la inflación se incrementó en 30 de los 51 países. Angola registró una tasa de 22%, que constituyó una disminución importante con relación a 2004 (43.6%) y un descenso enorme respecto a las tasas de inflación de tres dígitos registradas hasta 2002.

Los indicadores externos

El superávit comercial del continente está aumentando desde 2003, sobre todo como consecuencia del alza del precio del petróleo en el mercado internacional y el aumento de la producción del crudo. El superávit comercial de África pasó de 12 700 millones de dólares en 2004 a 27 700 en 2005 debido al aumento en las ventas de petróleo. Sin embargo, de los 37 países no productores de petróleo, sólo nueve experimentaron una mejora de su balanza en cuenta corriente de 2004 a 2005.

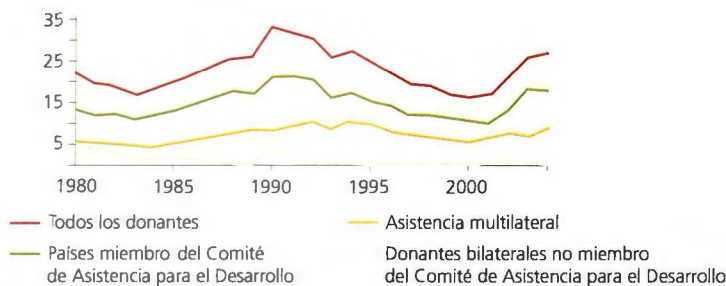
En 2005 la deuda externa total de África sumó 285 800 millones de dólares, y los pagos por concepto de servicio ascendieron

a 31 800 millones. Para aliviar la carga de este servicio en el continente, los países del Grupo de los Ocho, en su cumbre de Gleneagles (Escocia) de 2005, se comprometieron a cancelar la deuda de 14 países africanos que habían alcanzado ya el punto de culminación de la iniciativa a favor de los países pobres muy endeudados. Sin embargo, estas medidas no son suficientes para las necesidades de los países africanos en materia de financiamiento para el desarrollo. De todas formas esa deuda no se estaba pagando y apenas suma 14 000 millones de dólares.

La AOD total concedida en 2004 ascendió a 26 500 millones de dólares, frente a 16 200 en 2001. El aumento de la ayuda registrado desde 2001 se debe al Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) y a los donantes multilaterales. El aumento de 2003 y 2004 provino de organizaciones multilaterales, como el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y los organismos de la ONU (el Programa Alimentario Mundial, PAM; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF, y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR). Este grupo contribuyó con 2 300 millones de dólares y el CAD con sólo 150 millones. Los donantes bilaterales ajenos al CAD redujeron su ayuda a África por tercer año consecutivo.

De 2002 a 2004 África recibió algo más de 2% de la inversión extranjera directa (IED)

G R A F I C A 3
ÁFRICA: ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO, 1980-2006
 (MILES DE MILLONES DE DÓLARES CONSTANTES DE 2000)



Fuente: OECD, *International Development Statistics*, 2005.

6. "El sueño de Alioune", *El País Semanal*, 3 de septiembre de 2006.

de todo el mundo y menos de 10% de la inversión en países en desarrollo. En 2004 la IED en África sumó 18 100 millones de dólares, sin cambios respecto a 2003. La inversión se distribuyó de manera desigual entre las regiones. Se beneficiaron más los países ricos en recursos naturales, en especial los exportadores de petróleo, los cuales recibieron cerca de 65% de los flujos anuales de IED de 2003 a 2004.

Perspectivas de crecimiento a mediano plazo

Se espera que continúe el fuerte crecimiento registrado en África en los dos últimos años (se prevé que la tasa de crecimiento llegue a 5.8% en 2006), pero esto dependerá de numerosos factores:

- los ingresos de las exportaciones petroleras se mantendrán elevados gracias al alto precio del petróleo en el mercado mundial; sin embargo, los efectos positivos en las economías de los países productores los contrarrestarán las consecuencias negativas del alto costo de la energía en los países no productores.
- debido a la recuperación económica de los grandes países industriales, la demanda mundial de productos africanos continuará en aumento.
- la concentración de la IED en las industrias extractivas plantea dudas en cuanto a sus efectos en el empleo y la reducción de la pobreza. Como en estos sectores se aplican tecnologías de producción de elevada intensidad en capital, hay una escasa creación de empleo y pobres efectos en el resto de la economía.
- la mejora de los indicadores macroeconómicos ayudará a contener la inflación a corto plazo.
- en países como Burundi, la República Democrática del Congo, Liberia y Sierra Leona mejorará la estabilidad política, lo que redundará en la recuperación económica y la consolidación de la paz en escala tanto nacional como regional.

Crecimiento económico sin desarrollo social

A pesar del crecimiento del PIB y la mejora de la macroeconomía en muchos países africanos, el continente casi no progresó en la lucha contra la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades endémicas, las desigualdades entre hombres y mujeres y otros problemas sociales. El África subsahariana es la única región en el mundo en desarrollo en la que el número de pobres ha aumentado desde 1980. Según el Informe sobre Desarrollo Humano de 2005, en esa región se encuentran los países con los índices más bajos en materia de alfabetización, escolaridad, mortalidad infantil, igualdad de género y esperanza de vida. Sólo en África subsahariana mueren al año 3.1 millones de personas por el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida), más de tres millones mueren de hambre y 1.2 millones de malaria. La epidemia del sida afecta a 25 millones de africanos (60% del total mundial), ha reducido la esperanza de vida en el continente a 46 años (en 1990 era de 50) y favorece otras enfermedades, como la tuberculosis.⁷

7. "La esperanza de vida en África ha bajado cuatro años desde 1990", *El País*, 28 de junio de 2006.

Los escasos progresos en materia de desarrollo se deben a que el crecimiento no se ha acompañado de la creación de empleo. La concentración del crecimiento en los sectores de elevada densidad de capital (como el petróleo y la minería) y el abandono de la agricultura sin la consiguiente absorción de la mano de obra desplazada se han traducido en la desaparición de empleos. En esas condiciones, la gente opta por emigrar.

Los resultados en la esfera del desarrollo social en el continente muestran notables disparidades entre los países. Algunos de éstos han mejorado en el acceso al agua potable y la sanidad, la alfabetización, la reducción de la mortalidad materna e infantil y la elevación general de la esperanza de vida, entre otros rubros. Los países africanos se encuentran con el problema crítico de la desigualdad generalizada entre hombres y mujeres en lo que se refiere a los derechos fundamentales, los recursos productivos, las oportunidades económicas y la falta de representación política. Se han realizado numerosas declaraciones y convenios nacionales e internacionales, pero no se aplican.

En una base de Médicos sin Fronteras ubicada en Monrovia hay una unidad contra la violencia sexual, uno de los problemas



más extendidos. En un cartel se muestra a una mujer cargando a su bebé en la espalda y trabajando, mientras los hombres (padre e hijo) juegan a las damas sentados bajo la sombra de un árbol. En África es una costumbre generalizada que las mujeres trabajen mientras los hombres descansan.⁸

Es importante eliminar la desigualdad de género porque si bien perjudica principalmente a la mujer, también impone un elevado costo a la sociedad en su conjunto. En algunos países las desigualdades se han atenuado, sobre todo en lo que se refiere a la educación, pues han aumentado las tasas de escolaridad de las niñas en primaria y secundaria. Sin embargo, en la enseñanza superior hay muchas menos mujeres que hombres.

Los países en conflicto

Los países que atraviesan o salen de un conflicto encuentran dificultades derivadas de los efectos de la guerra y las necesidades financieras de la reconstrucción. Tienen que establecer prioridades en la política, que van desde la infraestructura y la energía hasta la prestación de servicios sociales, la estabilización macroeconómica y las reformas reglamentarias para el ámbito microeconómico. Con el restablecimiento de la paz, algunos países han registrado buenos resultados con el apoyo de la comunidad de donantes, como Mozambique, Ruanda y Uganda.

Los países que siguen en conflicto se enfrentan a dificultades mucho mayores para el desarrollo, la creación de empleo y la reducción de la pobreza. La inseguridad en esos países también perjudica la actividad económica y la estabilidad política de los países vecinos. África ha sufrido guerras entre estados y conflictos internos que son factores de disolución de la sociedad. Por ejemplo, los 14 años de guerra civil en Liberia han cobrado la vida de unas 200 000 personas y provocado la expulsión de unos dos millones de personas. En la actualidad continúan los ataques de las milicias a favor

del gobierno y por otro lado los temidos *yanyauid*. Ambas partes violan de manera sistemática los derechos humanos.⁹ Las guerras más dramáticas han sido las de Biafra-Nigeria, Angola, Mozambique, Sierra Leona, Ruanda, la República Democrática del Congo y Costa de Marfil. Sudán salió en junio de 2005 de una que se prolongó 21 años. Los niños soldados representan uno de los problemas más ominosos para toda la humanidad.¹⁰

Cabe mencionar que muchos de los gobiernos dictatoriales y movimientos rebeldes se benefician del respaldo político, financiero y militar de países desarrollados que de este modo aseguran el control de los mercados nacionales y las materias primas estratégicas.

Otro problema es la tiranía de algunos gobernantes, aunque éstos cada vez son menos: hace 30 años solo había tres jefes de Estado electos, ahora son 30. Por ejemplo, Yoweri Museveni llevaba 20 años en el poder en Uganda, pero en 2006 terminó su reinado porque se realizaron las primeras elecciones presidenciales multipartidistas. Asimismo, el 30 de julio de este año se llevaron a cabo los primeros comicios presidenciales en la República Democrática del Congo desde que consiguió su independencia en 1960. De los 33 candidatos que se presentaron dos se enfrentarán en una segunda vuelta en octubre: el presidente del país, Joseph Kabila, y el vicepresidente Jean Pierre Bemba.¹¹ Por otra parte, están llevando a juicio a los mandatarios criminales. Tal es el caso del expresidente de Liberia, Charles Taylor, a quien trasladaron a La Haya desde Sierra Leona para juzgarlo por crímenes contra la humanidad cometidos en las guerras que asolaron a ambos países de 1991 a 2003. Este personaje fue el instiga-

dor de un conflicto que causó la muerte a cerca de 300 000 personas y también se le acusa de traficar con diamantes para armar al Frente Unido Revolucionario Sierraleonés. Para juzgarlo se estableció el Tribunal Especial para Sierra Leona, patrocinado por las Naciones Unidas.¹²

La emigración hacia Europa

La pobreza, el hambre, la sequía, las guerras, el sida y la falta de oportunidades empuja a los jóvenes africanos a salir de sus países para sobrevivir. Además, en un mundo globalizado, las emisiones de televisión llegan hasta las aldeas africanas más remotas para presentarles un mundo mejor, un mundo al que quieren pertenecer.

Así, muchos africanos pagan el alto precio que implica la emigración, en un tráfico a menudo controlado por el crimen organizado. Algunos caminan miles de kilómetros desde su país de origen para terminar muriendo de sed en el desierto.¹³ Otros viajan en pequeñas embarcaciones pesqueras o cayucos y mueren en el mar. Los que logran llegar a Marruecos se esconden en los bosques esperando la oportunidad para saltar las vallas de Ceuta y Melilla. El gobierno de este país dedica cerca de 3 000 hombres a vigilar el perímetro de Melilla, por lo que con frecuencia ocurren incidentes violentos entre las personas que quieren cruzar la valla y las fuerzas policiales. Eso sucedió en octubre de 2005 cuando unas 400 personas intentaron saltar el muro al mismo tiempo y fueron atacados por las fuerzas marroquíes. Hubo muertos y heridos a tiros y golpes.¹⁴ A algunos detenidos los regresaron a África, sin importar su destino; se dio el caso de 700 inmigrantes que, luego de viajar espasados nueve horas y media en autobuses,

8. "El negocio de los niños soldados de Liberia", *El País*, 14 de diciembre de 2005.

9. "Darfur cuenta con 200 000 muertos en el último año", *El País*, 26 de marzo de 2006.

10. "El negocio de los niños soldados de Liberia", *El País*, 14 de diciembre de 2005.

11. "Uganda celebra hoy sus primeras elecciones democráticas en 20 años", *El País*, 23 de febrero de 2006; "Un milagro en África", 31 de julio de 2006; y "Duelo político en África", 1 de agosto de 2006.

12. "La ONU traslada a Taylor a La Haya para que sea juzgado por crímenes de guerra", *El País*, 21 de junio de 2006.

13. "El viaje de Cyrie", *El País Semana*, 24 de diciembre de 2005.

14. "Seis sin piedad mueren rodeados por fuerzas marroquíes junto a la valla de Melilla", *El País*, 7 de octubre de 2005.

fueron abandonados en el desierto de Argelia sin agua ni comida.¹⁵

También a las islas Canarias llegan cada año miles de africanos, pues son el territorio más desarrollado de una zona geográfica empobrecida. De Malí procede un tercio de los inmigrantes que han llegado vivos a Canarias desde el norte de Mauritania, a 450 millas del archipiélago. En el puerto de Nuadibú hay más de 1 000 cayucos esperando transportar personas a las islas españolas. En esa población se hacían cientos de africanos detenidos en espera de que las autoridades de Mauritania los devuelvan a sus países. En las Canarias se quedan unas 19 000 personas cada año en condiciones ilegales.¹⁶

Inmigración a España

Según los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España, al 30 de junio de 2006 había en el país 2.8 millones extranjeros con tarjeta de residencia en vigor. De ellos 22.09% provenía de la Europa comunitaria, 12.0% de la Europa no comunitaria, 23.6% de África y 35.1% de América Latina. De los 661 066 africanos, 627 447 tenían un régimen de residencia general y 33 619 uno comunitario. El Ministerio citado publicó información de la inmigración irregular por medio de embarcaciones.

Sin embargo, las cifras del cuadro representan un porcentaje mínimo del número de inmigrantes en situación irregular que viven en España. Muchos *sin papeles* entran a bordo de aviones, trenes y autobuses, por lo cual es imposible calcular el número exacto. Según algunos expertos en España hay poco más de un millón de extranjeros sin papeles.¹⁷

Es importante destacar que en 2006 el fenómeno de la inmigración a España se ha



incrementado de manera alarmante, pues tan sólo en los primeros cuatro días de septiembre llegaron 2 283 *sin papeles* a bordo de 27 cayucos, la mayoría procedente de Senegal (entre ellos unos 40 menores).¹⁸ La ola migratoria ha dejado a unos 20 000 indocumentados en Canarias y ha sobrepasado la capacidad de los centros de menores de las islas, con unos 700 niños.¹⁹ Esta situación rebasa la posibilidad de respuesta del gobierno español, por lo que está promoviendo soluciones conjuntas con otros países europeos.

Los africanos que logran llegar a España deambulan por las calles de varias ciudades en busca de trabajo. Algunas ONG los atienden, los trasladan a las oficinas, los orientan, les consiguen tarjetas de salud, información jurídica y albergues donde puedan dormir y comer. Aun así, muchos prefieren la exclusión y el racismo en un país europeo a la constante amenaza a su vida

en sus países, por las guerras, las epidemias, las dictaduras y el hambre.

Europa está pagando el precio de la colonización de África. La violencia en Francia a fines de 2005 es un ejemplo claro de los problemas que genera la inmigración africana. Con una población que envejece y una baja natalidad, Francia requería trabajadores jóvenes y dinámicos, por lo que a mediados del siglo pasado abrió la puerta a los inmigrantes de origen africano y les concedió la nacionalidad francesa. Pero con los años aumentó el desempleo y los más afectados fueron estos inmigrantes y su descendencia, que en realidad nunca lograron integrarse a la sociedad ni a la economía de Francia. Se formaron grupos de excluidos que protestaron quemando autos y edificios como única forma de hacerse escuchar.²⁰ No obstante, el gobierno francés está endureciendo su política contra los inmigrantes sin papeles. El 13 de agosto de 2006 venció el plazo para regularizarlos, y sólo unas 5 000 familias extranjeras se quedarán en Francia, de cerca de 30 000 solicitudes.

15. "Nos deportan al desierto y nos dejan sin comida ni agua", *El País*, 7 de octubre de 2005.

16. "Freno a la inmigración en Canarias", *El País*, 24 de abril de 2006; "Quiero ir a Canarias, es mi derecho", *El País*, 19 de marzo de 2006.

17. "Los que no llegan en cayuco", *El País*, 3 de septiembre de 2006.

18. "Canarias registra la llegada de 1 280 inmigrantes durante el fin de semana", *El País*, 4 de septiembre de 2006.

19. "Vamos a volcarnos con los menores de Canarias", *El País*, 3 de septiembre de 2006.

20. Alma Rosa Cruz Zamorano, "Francia: desempleo, inmigración y violencia", *Comercio Exterior*, vol. 56, núm. 4, México, abril de 2006.

ESPAÑA: INMIGRACIÓN IRREGULAR POR PATERAS O CAYUCOS E INMIGRANTES DETENIDOS, 1999-2005

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Pateras o cayucos	475	807	1.060	1.020	940	740	827
Inmigrantes detenidos	3.869	15.195	13.517	16.670	19.176	18.673	11.718

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España

Propuestas de solución

Hace más de 15 años que la Unión Europea desea construir una política común en materia migratoria desde el Tratado de Maastricht en 1990 hasta el Programa de La Haya de 2004, pero no hay consenso en ninguna de las grandes cuestiones: el principio de libre circulación dentro de la Unión, la concesión de visados, el sistema común de asilos, la manera de enfrentar la llegada de refugiados a las fronteras, y la ayuda condicionada de la Unión a cambio de la cooperación de terceros países. Mas bien cada país gestiona a su manera las inmigraciones, pues no todas proceden de África, sino también de Europa del este, de América del Sur y de Asia. En este punto el color de la piel es importante, pues los blancos son más homologables en sociedades con tintes racistas.

Algunos gobiernos están iniciando una política progresiva de cooperación reforzada. El 16 de junio de 2005, el Consejo Europeo firmó un acuerdo de cooperación de nueve países, lo cual indica que se está aceptando la dimensión internacional del problema migratorio.

El Plan África y la Conferencia Euro-Africana de Rabat son las dos iniciativas con las que se intenta resolver el problema de la inmigración. Se pretende vincular el esfuerzo de la Unión Europea, el Grupo de los Ocho, la iniciativa del primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, e incluso la

nueva política africana de China. En este último caso, el gobierno del gigante asiático emprendió una ofensiva diplomática en África para contrarrestar el peso político de los países occidentales e incrementar su presencia económica en una región crucial para cubrir sus necesidades energéticas y de minerales. Incluso se publicó el *Libro Blanco sobre África*, que reúne los principios que deben regir las relaciones con el continente negro. Para estrechar relaciones, en enero de 2006 el primer ministro Wen Jiabao visitó siete países africanos. Un dato importante es que el comercio entre China y África ha crecido de manera considerable: en 2005 se incrementó 35% respecto a 2004.²²

El Plan África plantea fortalecer las instituciones y fomentar la gobernabilidad democrática, así como suscribir acuerdos de readmisión y de cooperación migratoria con varios países.²³ Por ejemplo, España aplicó un plan urgente de cooperación con Mauritania para enfrentar la ola de inmigrantes, ya que a fines de junio de 2005 unos 15.000 africanos esperaban en la costa de este país para emigrar a las Canarias. Para acogerlos se abrió una antigua escuela donde la Cruz Roja y la Media Luna Roja y una ONG los atienden antes de ser readmitidos.²⁴ Al mismo tiempo se aumentó el número de patrullas para vigilar la frontera

La Comisión Europea anunció que pondría en marcha 15 medidas urgentes en respuesta a la crisis migratoria de Canarias. Entre éstas figura el primer despliegue de un equipo de reacción compuesto por expertos, lanchas rápidas y aviones de reconocimiento de ocho países en las costas de Canarias y de África occidental.²⁵

Asimismo, en las islas se establecerá un centro europeo de coordinación regional de fronteras. También se activarán las patrullas aéreas y navales de varios países que recorrerán las costas de Canarias hasta Cabo Verde. Este último país, Guinea, Guinea-Bissau, Sierra Leona y Camerun se comprometieron a negociar acuerdos integrales de regulación de flujos migratorios que incluyan el compromiso de los emisores de readmitir a sus ciudadanos devueltos por haber emigrado de forma irregular. España se comprometió a contribuir a superar el subdesarrollo que genera tales flujos.

En 2005 el primer ministro del Reino Unido aseguró que África sería una prioridad para el Parlamento Europeo, por lo que prometió aumentar los fondos de ayuda oficial para el desarrollo (AOD). Sin embargo, la realidad quedó lejos de las expectativas, pues varios países contabilizaron la condonación de la deuda como si fuera AOD. El caso de Nigeria muestra la desigualdad: aunque la mitad de su población vive con menos de un dólar al día, no incluyeron al país en el programa de condonación de la deuda debido a sus ingresos por petróleo. El gobierno nigeriano pagó 12.400 millones de dólares de su deuda (la tercera parte al Reino Unido, a cambio de que este cancelara una cantidad igual a la deuda nigeriana).²⁶ El Reino Unido propuso aumentar la ayuda exterior anual a África a 25.000 millones de dólares, pero Francia, Italia, Alemania y Japón no estuvieron de acuerdo.

21. Jani Nani, "Europa ante el reto de la inmigración", *El País*, 30 de junio de 2006.

22. "China se acerca a la conducción de África", *El País*, 16 de enero de 2006. La Administración China en África, 12 de junio de 2006.

23. "El desafío que plantea África después de la cumbre de España", *El País*, 21 de mayo de 2006.

24. "Mauritania solicita ayuda a la Unión Europea para readmitir a los inmigrantes de Senegal y Malí", *El País*, 10 de marzo de 2006.

25. "La Unión Europea anuncia 15 medidas urgentes para frenar la llegada de inmigrantes a Canarias", *El País*, 14 de mayo de 2006.

26. "Los países ricos dan la espalda a África", *El País*, 10 de junio de 2006.

La Cumbre de Rabat

En la declaración política adoptada por 57 países de Europa y África se propuso abrir una nueva etapa en la gestión de la inmigración irregular aceptando la responsabilidad compartida. El plan de acción contiene 62 medidas para controlar con mayor eficiencia los flujos irregulares de inmigrantes, facilitar la emigración legal y ordenada hacia Europa y sentar las bases del desarrollo económico africano.

Algunas medidas se destinan a promover el desarrollo, como el abaratamiento de los envíos de remesas a los países de origen y la creación de un fondo de microcréditos. Otras acciones favorecen las emigraciones legales, de acuerdo con las necesidades de trabajo en Europa. Sobre las emigraciones ilegales se harán compromisos de readmisión en escala bilateral y regional, con sistemas de cooperación policial y judicial. El plan contará con un Comité Técnico de Seguimiento y otro, este político, conformado con cuatro países europeos (España, Francia, Portugal y Bélgica) y cuatro africanos (Marruecos, Senegal, Ghana y Cabo Verde).²⁷

Muchos gobiernos, instituciones y personas intentan contribuir a solucionar los más graves problemas de África, pero a pesar de las buenas intenciones a unas propuestas no ayudan mucho. Tal es el caso de los conciertos benéficos de Bono del grupo U2 o la idea de Bill Gates de enviar computadoras a África, cuando muchos africanos no saben ni siquiera leer y escribir.²⁸

En otras ocasiones, el despilfarro y la corrupción de algunos gobiernos desalientan a los donantes. En Malawi, por ejemplo, el ministro de Educación robó millones de dólares destinados al presupuesto total de 2000, provenientes de asistencia privada. Por ello los donantes no están dispuestos a enviar más dinero a las organizaciones de asistencia, ni ayuda exterior a ningún gobierno s

En un cartel se muestra a una mujer cargando a su bebé en la espalda y trabajando, mientras los hombres (padre e hijo) juegan a las damas sentados bajo la sombra de un árbol. En África es una costumbre generalizada que las mujeres trabajen mientras los hombres descansan

no se explica en que se gasta cada dólar enviado, lo cual nunca ocurre. Entonces, no solo faltan los fondos para financiar el desarrollo, sino su gestión responsable.²⁹

El secretario general de la OCU, Kofi Annan, recogió las opiniones de aquellos que aceptan parte de la responsabilidad de atraso de África y desean proporcionar más oportunidades, ya que de otra manera la emigración continuará, una forma de ayudarlos es abrir sus mercados a los productos africanos. Por ello insisten que los países desarrollados e minen las ayudas a sus agricultores para que los africanos puedan producir y exportar este tipo de productos. En algunos países de África se encuentran maíz y frijol a un precio menor que el costo de producción local. Sin embargo, tal planteamiento fracasó en la cumbre de la OCU en Cancun de 2003 y en la de Hong Kong de 2005, donde se desató la bata de por el algodón de los países pobres contra los ricos. Ello frenó el avance de las negociaciones por una mayor liberalización del comercio mundial. Si esta situación continúa, también lo hará la emigración: "o tomates y algodón o migrantes".³⁰

Conclusiones

Las buenas cifras macroeconómicas de continente africano en su conjunto no se han traducido en bienestar para la mayoría de la población debido a diversos problemas. Entre estos destaca la desigualdad en la distribución del ingreso y las diferencias en el crecimiento económico de los países, además de la propagación de epidemias, desastres naturales, la sequía y las guerras. Por ello, miles de trabajadores optan por emigrar a Europa, de donde los regresan a sus países o bien ingresan a las filas de los marginados y excluidos en la nación receptora.

Con el propósito de que se queden en sus países, se han aplicado medidas como el financiamiento para el desarrollo. Sin embargo, dado que los presupuestos nacionales provienen de recursos de exterior en lugar de fuentes internas y casi todo el financiamiento exterior es gubernamental, las perspectivas de desarrollo dependen de la ayuda y de la deuda exterior y no de los países mismos. Por ello las propuestas de incrementar la ayuda para el desarrollo y condonar la deuda son positivas, pero no suficientes para resolver los problemas de África.

Por otra parte, la elevada deuda externa limita en diversas formas la inversión

27. La Conferencia euroafricana acordó 62 medidas para acatar con la emigración legal. ABC.es, 10 de julio de 2006.

28. Paul Therooux, "África: un desarrollo nacional con Bono". El País, 27 de noviembre de 2005.

29. Felipe González, "Europa: la deuda con África". El País, 11 de noviembre de 2005.

30. Enrique Barón Crespo, "África: ¿urgencia de Europa?". El País, 7 de junio de 2006.



nacional. El servicio de la deuda absorbe las divisas y por tanto reduce la capacidad de importación de bienes de capital y disminuye los gastos destinados a los servicios públicos fundamentales. También la deuda genera incertidumbre entre los inversionistas nacionales y extranjeros y aumenta el riesgo. La solución duradera del problema de la deuda depende de la aceleración del crecimiento económico, el aumento en el ahorro interno y el desarrollo de las capacidades productivas y de la competitividad internacional. Si no se dan estas condiciones, el alivio de la deuda no reducirá la pobreza a largo plazo.

Respecto a la inversión extranjera, estos países no atraen corrientes significativas de capitales privados debido en gran parte al costo de la creación de activos, la vulnerabilidad a las crisis, la falta de servicios de apoyo a las empresas, la débil infraestructura física, social y administrativa, y la pequeña escala de la mayoría de los proyectos. Por ello la mayor parte de la inversión extranjera se ha dirigido a los países petroleros, donde la rentabilidad está asegurada. Éstos son los países que han logrado mayor crecimiento, lo que no implica desarrollo social, debido a la desigualdad en la distribución del ingreso.

Por otra parte, la petición de abrir los mercados a los productos no petroleros de los países africanos no parece viable cuando los precios de las materias primas y los productos básicos se fijan en las bolsas de valores y son controlados por los países consumidores en un mercado que no busca la justicia para los productores.

Será difícil erradicar la pobreza y por tanto frenar la emigración africana a Europa por la misma naturaleza del modelo de desarrollo hegemónico en el mundo, que ha demostrado impulsar una mayor polarización en la distribución de la riqueza. La globalización del capitalismo actual se ha arraigado de tal manera que a mediano plazo no se vislumbran posibilidades de eliminar sus efectos de desigualdad y miseria. Incluso los estudios más recientes elaborados por organismos internacionales se muestran pesimistas sobre las tendencias de la marginación en el mundo. La verdadera explicación de la emigración es el desequilibrio económico cada vez más profundo entre ambos continentes, entre el norte y el sur. Mientras la pobreza se agrava no podrán detenerse los flujos migratorios, sobre todo cuando las desigualdades entre África y Europa son tan grandes.

Antes Francia y el Reino Unido eran los principales receptores de inmigración africana, pero en los últimos tiempos también lo es España, por su situación geográfica y su crecimiento económico. Por un lado, Europa necesita esa mano de obra barata para realizar trabajos que su población rechaza; por el otro, los africanos necesitan el trabajo y las oportunidades que no encuentran en sus países de origen. La contradicción es que una parte de la sociedad europea excluye a personas que consideran indeseables, ya sea por su color, su grado de educación o su procedencia. Incluso algunos los acusan de cometer delitos, propagar enfermedades y pertenecer a redes terroristas. Éste es uno de los contrasentidos de la globalización capitalista caracterizada por la expansión, la internacionalización y la movilización de las empresas y los capitales, pero no de las personas.

Las propuestas de solución para frenar la inmigración masiva van desde la construcción de vallas, la represión militar y la vigilancia marítima, hasta planes para atenuar la pobreza extrema. Los acuerdos de inmigración que se negocian en los últimos tiempos implican el cierre de las fronteras y pretenden la entrada exclusiva de trabajadores calificados, o fuertes para soportar largas jornadas y bajos salarios.

Los países desarrollados seguirán necesitando la mano de obra barata, y como no parece que África pueda resolver en el corto plazo sus graves problemas para retener a los trabajadores en sus países, cabe esperar una creciente emigración africana en los años venideros.

Todo parece indicar que las emigraciones de África a Europa se intensificarán de manera inevitable a causa de las asimetrías económicas internacionales, el aumento incesante de la fuerza laboral, la desigual distribución del ingreso dentro de las naciones, la revolución informativa que caracteriza la época actual y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Por ello es necesario encontrar soluciones incluyentes y viables para que los desheredados tengan un lugar digno en este mundo globalizado. 